

chauvinismo – chauvinism

Authored by
memjavad

November 14, 2025

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2025). *chauvinismo – chauvinism*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=4397>

Chovinismo

Primary Disciplinary Field(s): Sociología, Psicología Social, Ciencias Políticas, Estudios de Género.

1. Definición Central y Diferenciación Terminológica

El chovinismo se define como una actitud de devoción excesiva, parcial y a menudo agresiva hacia el propio grupo, causa o nación, manifestada a través de la creencia dogmática en su superioridad intrínseca, acompañada de un desprecio sistemático o prejuicio hacia grupos externos. Es una forma de **lealtad extrema** que trasciende el mero afecto o apoyo, transformándose en una ideología que justifica la exclusión y, potencialmente, la hostilidad hacia aquellos considerados ajenos o inferiores. Esta superioridad percibida es irracional, pues rara vez se basa en méritos objetivos o evidencia empírica, sino en la pertenencia arbitraria al grupo dominante.

Es crucial diferenciar el chovinismo de conceptos relacionados como el patriotismo o el nacionalismo. El patriotismo generalmente se refiere al amor y la dedicación a la propia patria, implicando un orgullo cívico y un deseo de bienestar para la comunidad, pero sin necesariamente postular la hostilidad o la superioridad agresiva sobre otras naciones. Por otro lado, el nacionalismo es una ideología que sostiene que la nación es la unidad política y social fundamental; aunque puede degenerar en chovinismo (nacionalismo extremo), no siempre implica la denigración activa de otros grupos. El **chovinismo**, en cambio, añade el componente de la **arrogancia beligerante** y la intolerancia, requiriendo activamente la subordinación o el rechazo del 'otro' para validar su propia existencia.

Con el tiempo, el significado del término se ha ampliado más allá de su origen militar y nacionalista para describir cualquier forma de **fanatismo grupal** que implique la creencia en la superioridad de un colectivo específico. Esto incluye el chovinismo de género (particularmente el masculino), el chovinismo cultural, el chovinismo lingüístico e incluso formas de chovinismo regional o deportivo. En todos los casos, la característica definitoria es la adhesión acrítica y la defensa a ultranza de los intereses del grupo propio, incluso cuando estos intereses contradicen la justicia, la lógica o los principios de igualdad universal.

2. Etimología: La Leyenda de Nicolas Chauvin

La etimología del término se remonta a la figura semilegendaria de **Nicolas Chauvin**, un soldado francés que supuestamente sirvió en los ejércitos de la Primera República Francesa y, más tarde, bajo Napoleón Bonaparte. Aunque la existencia histórica de Chauvin no está firmemente documentada, su figura se consolidó como un arquetipo durante el siglo XIX. Según el relato

popular, Chauvin fue herido numerosas veces en combate, recibiendo una pensión insignificante por sus servicios, pero mantuvo una devoción ciega y fanática al emperador y al ideal napoleónico, incluso después de la abdicación de Napoleón y la Restauración Borbónica.

La popularización de esta figura se debe principalmente a las artes escénicas. El personaje de Chauvin fue inmortalizado y satirizado en la comedia vodevil francesa "La Cocarde Nationale" (La Escarapela Nacional) de 1831, escrita por los hermanos Cogniard. En esta obra, Chauvin se presenta como un veterano ridículo pero obstinado, que exhibe una lealtad cómicamente irracional a un régimen ya desaparecido. Esta representación teatral cimentó el nombre de Chauvin en la conciencia pública como sinónimo de **fervor patriótico extremo**, irreflexivo y a menudo anacrónico, que se niega a aceptar la realidad de la derrota o el cambio político.

Así, el término "chauvinismo" (chauvinisme) entró en el léxico político y social francés, y posteriormente internacional, para describir esta forma de patriotismo exagerado y militarista. Inicialmente, se aplicaba específicamente al fervor nacionalista francés asociado al bonapartismo; sin embargo, pronto se generalizó para designar cualquier manifestación de devoción nacionalista desmedida que ignorara las críticas o la autoevaluación, convirtiéndose en sinónimo de **nacionalismo jactancioso** y agresivo. Esta base etimológica subraya la conexión intrínseca del concepto con la ceguera ideológica y la glorificación acrítica del poder militar propio.

3. Desarrollo Histórico e Ideológico

El chovinismo, como fenómeno ideológico, experimentó un auge significativo durante el siglo XIX, coincidiendo con la era del imperialismo y la consolidación de los estados-nación europeos. Las potencias coloniales utilizaron discursos chovinistas para justificar la expansión territorial y la explotación de pueblos no europeos, basando su retórica en la presunta **superioridad racial** y civilizatoria de la nación colonizadora. Esta justificación ideológica permitió la movilización masiva de recursos y el apoyo popular a políticas de agresión y dominación, presentando la conquista como un deber moral o un signo de la grandeza nacional.

La escalada del chovinismo nacionalista fue un factor determinante en el ambiente político que condujo a la Primera Guerra Mundial. En las décadas previas a 1914, las naciones europeas, como Alemania, Francia, Gran Bretaña y Rusia, cultivaron un fervor patriótico que demonizaba al enemigo potencial y glorificaba la propia fuerza militar. La educación, la prensa y la cultura popular se convirtieron en vehículos para la propaganda chovinista, asegurando que las poblaciones vieran la guerra inminente no solo como inevitable, sino como una **oportunidad gloriosa** para demostrar la supremacía de su nación. Este ambiente de beligerancia ideológica hizo que la diplomacia fuera ineficaz y que la movilización militar fuera recibida con entusiasmo popular.

A pesar de las devastadoras consecuencias de las guerras mundiales, que expusieron la toxicidad inherente de las ideologías de superioridad, el chovinismo persistió y se adaptó. En la segunda

mitad del siglo XX, mientras que el chovinismo nacionalista más explícito y agresivo fue condenado, surgieron otras formas de chovinismo en movimientos sociales y políticos. El **chovinismo masculino**, por ejemplo, se convirtió en un foco central de la crítica feminista, que lo identificó como la base ideológica del patriarcado y la justificación de la desigualdad de género. De esta manera, el concepto se universalizó para describir cualquier sistema de creencias que utilice la pertenencia a un grupo primario como base para la opresión o el privilegio inmerecido.

4. Manifestaciones Clave del Chovinismo

Aunque el chovinismo tiene sus raíces en el fervor nacionalista, sus manifestaciones se extienden a cualquier ámbito donde exista una jerarquía de grupos y una creencia de superioridad. Las dos formas más estudiadas y socialmente impactantes son el chovinismo nacional y el chovinismo masculino (o machismo).

Chovinismo Nacional: Creencia exagerada y xenófoba en la superioridad de la propia nación, cultura o grupo étnico, a menudo manifestada en políticas de exclusión, militarismo o rechazo a la cooperación internacional.

Chovinismo Masculino (Machismo): Creencia de que los hombres son inherentemente superiores a las mujeres, lo que justifica la dominación masculina y la exclusión de las mujeres de roles de poder y autoridad.

Chovinismo Cultural o Lingüístico: La convicción de que la propia cultura o idioma es el estándar de civilización o sofisticación, y que otras culturas o lenguas son primitivas o inferiores.

El **chovinismo nacional** se expresa típicamente en la política exterior a través del expansionismo territorial o el unilateralismo, y en la política interna mediante la marginalización de las minorías étnicas o religiosas. Los líderes chovinistas a menudo recurren a mitos fundacionales de grandeza y pureza para cimentar la identidad colectiva, utilizando narrativas históricas selectivas que glorifican los logros del grupo mientras minimizan o ignoran sus crímenes o fallos. Esta manifestación es intrínsecamente peligrosa, ya que convierte la identidad en una licencia para la agresión y niega la legitimidad de las fronteras o derechos de otras naciones.

Por su parte, el **chovinismo masculino** es una manifestación profundamente arraigada en las estructuras sociales y culturales. Se manifiesta no solo en actitudes individuales de desprecio hacia las mujeres, sino también en sistemas institucionales que perpetúan la brecha salarial, la subrepresentación política y la violencia de género. El chovinismo masculino opera sobre la premisa de que las características biológicas o sociales asociadas a los hombres (como la fuerza, la racionalidad o la agresividad) son inherentemente más valiosas o aptas para el liderazgo que aquellas asociadas a las mujeres. La lucha contra esta forma de chovinismo ha sido central para los movimientos feministas de las últimas décadas.

5. Características Psicológicas y Sociales

Desde una perspectiva psicológica, el chovinismo funciona a menudo como un mecanismo de defensa grupal y de **autoafirmación colectiva**. La identidad chovinista proporciona un sentido de pertenencia y valor incondicional a sus adherentes, especialmente a aquellos que pueden sentirse inseguros o marginados individualmente. Al identificarse con un grupo supuestamente superior, el individuo hereda una sensación de poder y legitimidad. Esto explica por qué el chovinismo florece a menudo en épocas de crisis económica o social, cuando la incertidumbre impulsa a las personas a buscar consuelo en identidades colectivas rígidas y polarizadas.

Socialmente, el chovinismo se basa en la polarización extrema entre el "nosotros" (el in-group, glorificado) y el "ellos" (el out-group, denigrado). Para que la creencia en la superioridad del propio grupo sea sostenible, es esencial la creación y perpetuación de estereotipos negativos y la **deshumanización** del grupo externo. Esta dicotomía moral permite a los chovinistas justificar acciones que de otro modo serían inaceptables, como la discriminación, la persecución o la agresión. La deshumanización reduce al 'otro' a una entidad abstracta o peligrosa, facilitando la ausencia de empatía.

Además, el chovinismo es mantenido por procesos de cognición social, como el **sesgo de confirmación** y el pensamiento de grupo (groupthink). Los individuos chovinistas filtran activamente la información, aceptando solo aquella que refuerza la narrativa de la superioridad de su grupo y rechazando la evidencia que sugiere igualdad o méritos en el grupo externo. Dentro de un colectivo chovinista, la disidencia interna es reprimida y la conformidad es premiada, lo que resulta en una burbuja ideológica que se auto-refuerza y que es altamente resistente a la crítica externa o a la autoevaluación racional.

6. El Chovinismo en la Esfera Política y Militar

Los líderes políticos a menudo explotan el chovinismo como una herramienta eficaz para la movilización de masas y la consolidación del poder. Al apelar al orgullo nacionalista exacerbado, pueden desviar la atención de problemas internos, como la corrupción o la desigualdad económica, proyectando la culpa y la frustración sobre un enemigo externo o una minoría interna. La retórica chovinista se centra frecuentemente en la narrativa de la "grandeza perdida" o la amenaza existencial, prometiendo restaurar una era mítica de gloria a través de la unidad y la obediencia al liderazgo fuerte. Esta estrategia es particularmente efectiva en regímenes autoritarios, donde la crítica racional es suprimida.

En el ámbito militar, el chovinismo es crucial para mantener la moral de combate y justificar la agresión. La creencia en la superioridad moral o racial de la propia fuerza militar sobre la del enemigo permite a los soldados participar en conflictos prolongados y, trágicamente, facilita la comisión de crímenes de guerra. Si se percibe al enemigo como intrínsecamente inferior o

malvado, las normas éticas y las leyes de la guerra se vuelven irrelevantes. Históricamente, muchas atrocidades militares han estado precedidas por campañas de propaganda intensamente chovinistas que buscaban **despojar de humanidad** al adversario.

Las políticas internas inspiradas en el chovinismo incluyen el proteccionismo económico extremo, las políticas migratorias basadas en la pureza nacional (que favorecen a ciertos grupos étnicos o religiosos sobre otros), y la negación de derechos civiles a minorías. Estas políticas no solo dañan a los grupos marginados, sino que también debilitan la cohesión social general de la nación, transformando la diversidad en una fuente de conflicto en lugar de una fortaleza. El chovinismo, al ser una ideología divisiva, es incompatible con la visión de una sociedad pluralista y democrática que valora la igualdad de derechos para todos sus ciudadanos.

7. Críticas y Consecuencias Sociales

Las críticas éticas al chovinismo son fundamentales: es una ideología inherentemente injusta porque basa el valor humano, los derechos y las oportunidades en la pertenencia a un grupo arbitrario (nacionalidad, género, raza) en lugar de en la dignidad individual o el mérito universal. Desde una perspectiva de derechos humanos, el chovinismo contraviene directamente los principios de igualdad y no discriminación. La adopción de una visión chovinista del mundo implica la negación de la **igualdad moral** entre los seres humanos, sustituyéndola por una jerarquía de valor dictada por la identidad colectiva.

Las consecuencias sociales del chovinismo son profundas y destructivas. A nivel interno, fomenta la intolerancia, la xenofobia, el sexismo y el racismo, lo que lleva a la fragmentación social y al conflicto civil. En sociedades plurales, el chovinismo amenaza la paz al intentar imponer la hegemonía de un subgrupo sobre los demás. A nivel internacional, es uno de los principales obstáculos para la cooperación pacífica, ya que promueve la desconfianza, el conflicto de intereses y el rechazo a soluciones diplomáticas o multilaterales. La historia demuestra repetidamente que las ideologías chovinistas son motores de violencia y guerra.

A pesar de la conciencia global sobre sus peligros, el chovinismo sigue siendo un desafío persistente. Hoy en día, se manifiesta a menudo en formas más sutiles, como el llamado "chovinismo benigno", que puede parecer inofensivo pero que mantiene estructuras de privilegio y prejuicio (por ejemplo, creencias paternalistas sobre la incapacidad de las mujeres o de ciertas culturas). Abordar el chovinismo requiere no solo la condena de sus formas extremas, sino también la educación activa y la crítica de los **prejuicios institucionales** que normalizan la desigualdad basada en la pertenencia grupal, promoviendo en su lugar una ética de respeto universal y reconocimiento de la diversidad como valor positivo.

8. Lecturas Adicionales

[Chovinismo - Wikipedia](#)

[Chauvinism - Encyclopedia Britannica](#)

[Nationalism - Stanford Encyclopedia of Philosophy](#)

ARABPSYCHOLOGY.COM